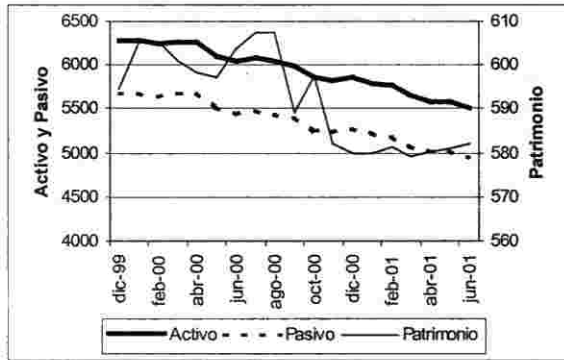


EVOLUCIÓN DEL SISTEMA FINANCIERO AL PRIMER SEMESTRE¹

En el primer semestre del 2001 continuó la contracción de la actividad de intermediación financiera, y tanto activos como pasivos se redujeron en más de \$us340 millones. En un ambiente de muy bajo crecimiento económico, el sistema financiero adoptó políticas prudentes en la concesión de créditos, disminuyendo sus niveles de activos y pasivos desde finales de la gestión 1999. En cambio, el patrimonio contable de las entidades financieras revirtió parcialmente la tendencia de las gestiones anteriores y se experimentó en el semestre mencionado un leve aumento de \$us2 millones, debido a la recuperación de los resultados de gestión.

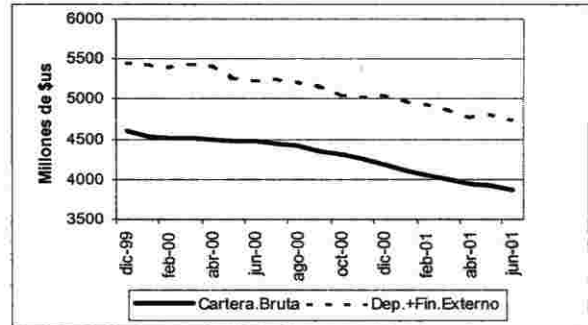
Activos Pasivos y Patrimonio
(En millones de \$us)



Si bien un contexto de menor actividad económica tiene efectos tanto por el lado de captaciones como colocaciones, las mayores repercusiones para el sistema financiero boliviano vinieron del deterioro de la calidad de sus activos. Ante esta situación, las entidades financieras cambiaron sus estrategias de asignación de recursos, así como sus políticas de captación. Estas acciones defensivas tuvieron incidencia en la estructura de tasas de interés, la rentabilidad y la solvencia de las entidades financieras.

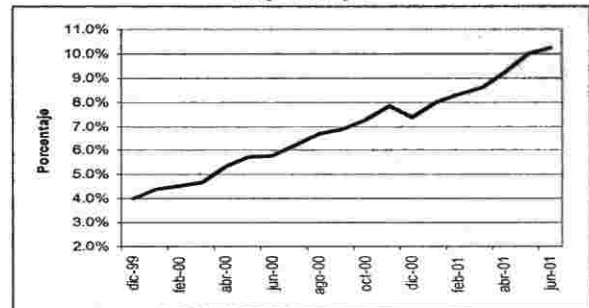
La magnitud de la contracción de activos entre diciembre de 1999 y junio de 2001 asciende a más de \$us750 millones, es decir a un monto cercano al 9% del producto anual de la economía. La contracción de la cartera bruta explica más del 90% de esta caída (\$us725 millones), concentrándose principalmente en los dos últimos semestres. Esta situación ha implicado una menor necesidad de recursos para las entidades financieras, con una reducción importante en las principales fuentes de financiamiento (depósitos del público y obligaciones con entidades de financiamiento). Entre diciembre de 1999 y junio de 2001 ellas se contraen en \$us708 millones. La mayor contracción se registra en el último semestre.

Cartera Bruta y Obligaciones con el Público y Entidades de Financiamiento
(En millones de \$us)



Ante la percepción de mayor riesgo crediticio y la incertidumbre sobre el desempeño futuro del sector productivo, varias entidades bancarias y no bancarias aplicaron políticas de reducción del volumen de sus actividades. Una primera señal para las entidades financieras fue el incremento de la cartera problemática, que se torna creciente a partir de 1998. Hacia fines del año 1999 y principios del año 2000, algunas entidades adoptan políticas de ajuste y de respuesta al nuevo contexto, en tanto que otras entidades tardaron en reaccionar. Sin embargo, a partir del segundo semestre de la gestión pasada se produce una convergencia en las políticas de ajuste de prácticamente todas las entidades financieras.

Cartera en Ejecución/Cartera Bruta
En porcentajes



Frente a la percepción de mayor riesgo crediticio, y dadas las limitaciones del mercado interno, así como la ausencia de interrelación con los mercados internacionales, las opciones de asignación de recursos de las entidades financieras quedaron limitadas. La reasignación de activos hacia inversiones financieras (inversiones permanentes o en activos líquidos con rendimiento) fue efectuada en la medida de las posibilidades del mercado nacional. Por su parte, la reducción de las tasas de interés internacionales, durante el año 2001, hizo que la colocación de recursos en inversiones financieras en el extranjero no se tornara muy atractiva. La caída de las tasas de interés internacionales impidió una mayor salida de capitales.

En la administración de los activos se aplicaron fundamentalmente medidas para restringir el crédito, donde la contracción de la oferta habría sido mayor que la contracción de la demanda. La prueba está en que se incrementaron las tasas de interés, principalmente para operaciones de préstamo de largo plazo.

Entre diciembre de 1999 y junio de 2001, aumentó la participación de las inversiones temporarias, inversiones permanentes y de las disponibilidades en el total de los activos.

En conjunto estas cuentas que representaban el 22.6% del total de activos en diciembre de 1999, al mes de junio de 2001 subieron su participación a 26.4%. En cambio, la cartera neta como proporción del activo se redujo de 71.9% a 66.2% en el mismo periodo. Se observó también que las políticas emprendidas se diferenciaron en su magnitud de aplicación por entidad, habiéndose generado cambios en sus participaciones de mercado.

Estructura de Activos

Cuentas	Millones de \$us			Estructura (%)		
	dic-99	dic-00	jun-01	dic-99	dic-00	jun-01
Disponibilidades	364	398	361	5.8	6.8	6.5
Inv. Temporarias	856	837	819	13.6	14.3	14.8
Cartera Neta	4,513	3,990	3,650	71.9	68.1	66.2
Inv. Permanentes	197	241	274	3.1	4.1	5.0
Bienes Realizables	71	105	140	1.1	1.8	2.5
Otros Activos	272	286	272	4.3	4.9	4.9
Total Activos	6,274	5,856	5,516	100.0	100.0	100.0

En el lado de los pasivos, el ajuste se produjo mediante la reducción de pasivos costosos, donde se aplicó principalmente políticas de precio. Empero, la reducción de tasas pasivas no se efectuó en magnitudes suficientes para compensar la pérdida de rentabilidad por ajuste en los niveles de activos. Sin embargo, mayores reducciones en las tasas de interés pasivas podrían haber inducido un comportamiento no deseado en los depósitos dándoles mayor volatilidad.

Cabe mencionar que las obligaciones por depósitos a plazo fijo fueron las que registraron el descenso más importante y explican el comportamiento del total de depósitos en este periodo. Las obligaciones a la vista y en caja de ahorro habrían más bien crecido.

Estructura de Pasivos

Cuentas	Millones de \$us			Estructura (%)		
	dic-99	dic-00	jun-01	dic-99	dic-00	jun-01
Ob. con el Público	4,118	4,136	4,047	72.5	78.4	82.0
Vista	633	657	706	11.1	12.5	14.3
Ahorro	881	973	969	15.5	18.4	19.6
Plazo Fijo	2,478	2,323	2,176	43.6	44.0	44.1
Otras	127	183	196	2.2	3.5	4.0
Ob. Con Ent. Financieras	1,325	909	687	23.3	17.2	13.9
Otros Pasivos	236	232	199	4.2	4.4	4.0
Total Pasivos	5,679	5,276	4,933	100	100	100

En la elección de las entidades financieras, por parte de los depositantes, han primado elementos que tienen que ver con la apreciación de riesgo, solvencia, rentabilidad y calidad del servicio, presentándose casos individuales diversos en cuanto al comportamiento de depósitos y de tasas de interés. De éstos se debe destacar que los agentes económicos están asignando una mayor ponderación a factores diferentes a la rentabilidad de sus inversiones, elementos que en un futuro pueden motivar a profundizar las medidas de autorregulación en las entidades financieras.

El público, especialmente el más informado, estaría haciendo un seguimiento del riesgo de las instituciones donde deposita sus ahorros mucho mayor que en el pasado. Este es un desarrollo en la buena dirección y refuerza la autorregulación de las entidades financieras. Esta situación, al igual que en el caso de cartera, se tradujo en modificaciones de la participación de mercado de las entidades, habiéndose reducido la concentración de mercado en más de 10%, cuando se mide por el índice de Hirshman-Herfindal, entre diciembre de 1999 y junio de 2001.

Índice de Hirshman Herfindal

Índice	dic-99	jun-00	dic-00	jun-01
IHH Cartera Bruta	1006	950	904	895
IHH Depósitos	1038	1026	965	909

Adicionalmente para ajustar los pasivos a niveles más consistentes con los nuevos niveles de activos, se efectuaron cancelaciones de las obligaciones con entidades de financiamiento, fundamentalmente con entidades del exterior, dando por resultado una notable mejoría en la posición deudora del sistema financiero con el extranjero. Precisamente por este factor es que a pesar de la reducción de las captaciones del público, se produce un incremento de su participación dentro del total de pasivos.

El aumento del spread de tasas de interés, explicado principalmente por deducción de tasas pasivas, no fue suficiente para mantener los márgenes financieros. Las políticas de reducción de pasivos de las entidades financieras y la reducción de las tasas internacionales parecen haber inducido la reducción de las tasas pasivas, principalmente en el año 2001. Por otra parte, el incorporar mayores cargos en las tasas activas podría haber representado un mayor riesgo crediticio futuro.

Sistema Bancario: Tasas de Interés para operaciones en ME

	dic-99	jun-00	dic-00	jun-01
TASA ACTIVA EFECTIVA */	15.81	15.31	14.84	15.09
TASA PASIVA EFECTIVA	8.77	7.90	7.45	5.70
SPREAD	7.04	7.41	7.39	9.39
TASA LIBOR 90D	6.13	6.75	6.55	3.85

*/ : Excluye Banco Sol.

La disminución en la actividad de intermediación incidió en los resultados de gestión, produciéndose una caída del margen financiero, que junto a incrementos en los cargos por incobrabilidad dio lugar a un descenso importante de la rentabilidad del sistema financiero.

Durante la gestión de 2001, a pesar que perdura la tendencia a menores márgenes financieros, la flexibilización de las normas de previsión permitió mejorar los resultados de gestión con respecto al año anterior, aunque en desmedro de la cobertura de activos riesgosos.

RESULTADOS ANUALIZADOS

(En millones de \$us)

CUENTAS	dic-99	dic-00	jun-01
Ingresos Financieros	760	749	642
Gastos Financieros	-395	-388	-317
Margen Financiero	365	361	325
Cargos Netos por Incobrabilidad	-101	-186	-111
Gastos Administrativos	-263	-265	-240
Otros Ingresos Neto	44	40	35
Resultado de Gestión	44	-49	9
ROA	0.7%	-0.8%	0.2%

Como se puede apreciar, existen elementos en el sistema financiero que aún impiden la rehabilitación de su contribución a la economía. La flexibilización de normas de previsión brinda la posibilidad de diferir provisiones y respaldar la cartera por medio de garantías en bienes, pero no soluciona el problema de activos deteriorados ni de asimetrías de información, que junto con la incertidumbre sobre el futuro accionar de la economía, son los factores esenciales que habrían producido un menor nivel de cartera e impedido reducciones en las tasas de interés. A pesar de la flexibilización de las normas de previsión, la cartera de préstamos siguió cayendo y las tasas de interés activas apenas bajaron.

La ley 2196, aprobada en mayo de 2001 crea el Fondo Especial de Reactivación Económica (FERE) y el Programa de Fortalecimiento Patrimonial (PROFOP). El FERE es un mecanismo para la reprogramación de créditos donde el estado provee recursos frescos a largo plazo. Este programa, además de incentivar directamente la reprogramación de créditos, permite por medio de los recursos de largo plazo mejorar la situación de calce de plazos de las entidades financieras, así como disminuir la necesidad de acudir a otras fuentes de fondeo para la concesión de nuevos préstamos.

Por su parte el PROFOP, es un programa encaminado al fortalecimiento patrimonial de las entidades financieras, que se instrumenta por medio de la concesión de créditos de capitalización a largo plazo. Así como las entidades mejoran su solvencia, también incrementan su capacidad de expansión de operaciones y de reconocimiento de provisiones por créditos malos.

En la reactivación de la economía es necesario romper con el círculo vicioso caracterizado por el bajo dinamismo de la actividad económica y la aversión al riesgo por parte del sector financiero para conceder nuevos créditos. En otras palabras, sin reactivación que reduzca el riesgo crediticio futuro, no habrá nuevos créditos; pero sin ellos tampoco habrá mayores posibilidades de reactivación. Con el fin de que el riesgo crediticio no constituya un obstáculo para la reactivación de la cartera, es necesario que se fortalezcan los mecanismos disponibles para apoyar la asunción de riesgos por parte de las instituciones financieras. En este aspecto las medidas de reactivación económica, y principalmente el FERE y PROFOP serán muy importantes.